



LIBROS

Por la unidad católica de España. Cartas Pastorales del Eminentísimo y Reverendísimo Señor Pedro Cardenal Segura y Sáenz, Arzobispo de Sevilla. Edit. Edelce. Sevilla. 1952.

Son ocho Pastorelas que llenan 139 páginas de un folleto, tamaño Revista, cuatro de las cuales han tenido resonancia universal por sus circunstancias políticas. La primera, *El Tesoro de la Fe*, expone con claridad y firmeza la cuestión de la propaganda protestante en España con datos oficiales de uno de los Ministerios de Madrid; la segunda, *La libertad e independencia del sagrado ministerio, custodia de la Fé*; la quinta, *Un gran enemigo de nuestra Unidad Católica: la tolerancia de cultos*; la séptima, *En defensa del depósito divino confiado a la Esposa de Cristo*.

Con serena objetividad y gran altura de miras va exponiendo el Cardenal la auténtica doctrina de la Iglesia Católica, de manera que ningún afiliado a ella puede abrir la más mínima brecha en su posición firmísima.

El Cardenal ha sido víctima de una propaganda falsa e insidiosa desde las agencias informativas. Hasta los periódicos de San Salvador se habían hecho eco de rumores que intentaban empuqueñecer su figura y poner mengua definitiva en sus facultades mentales. Parecía tratarse de un anciano achacoso y caduco.

Me puse en correspondencia con un amigo mío que reside en la capital se-

villana, y me pude dar cuenta del interés que había en denigrar su nombre por querer salvar cierta política. "Está muy bien de salud —me decía— acaso como nunca. Predica hermosísimamente, con un dominio de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres, que da gloria escucharle. Nunca cansa, a pesar de tanto como se da a las almas en la predicación y en la pluma. Escribe dos Pastorales cada quince días, además de lo que publica en otras Revistas como IGNIS ARDENS, dedicada a la memoria del Beato Pío X. En la Hoja la Parroquial diocesana viene siempre, sin dejar un solo número, en primer término LA VOZ DEL PASTOR. San Juan Crisóstomo, San Ambrosio, San Bernardc, me imagino que hablarían así." (14 de Agosto de 1952).

Conservo media docena de recortes de La Prensa Gráfica, en que las agencias informativas sorprenden la buena fé del periódico. El siete de Mayo de 1952 traía con titulares bien visibles una breve información: EL ARZOBISPO DE SEVILLA PROVOCA EL ENOJO PAPAL. Sabemos de muy buena fuente todo lo contrario, y llegará, quizá pronto, el día de puntualizar las cosas. La nota aludida de la Agencia INS terminaba de esta manera: "...en "Arriba", el órgano de la Falange, se refutaban muchas de las declaraciones de Madrid. "Según fuentes católicas —añadía— la queja del Nuncio será apoyada por el representante de España ante el Vaticano, y eso muy probablemente tendrá como resultado una administración (amonestación?) papal contra el Cardenal.

Buenas ganas que tenía la política!

Pero vayamos al grano.

Copio literalmente de la Primera Pastoral: "Conocida es la frase pronunciada por el Presidente de una nación protestante que ha manifestado públicamente su poca inclinación hacia nuestro pueblo. En momentos como los actuales en los que se está tratando de una inteligencia entre España y Estados Unidos, esa manifestación ha sido universalmente juzgada como inoportuna.

"No es esto lo grave del asunto, sino la declaración hecha por el embajador que fué de los Estados Unidos en España, el cual, después de una entrevista con el Presidente, manifestó que "el repudio del Presidente hacia España y su Gobierno se debería sin duda a la intolerable demora del Gobierno español en llevar a efecto sus promesas de establecer la libertad religiosa en España".

"Gravísima es esta afirmación que explica perfectamente la mayor libertad en nuestra Patria del proselitismo protestante, el cual, rotos los diques de la tolerancia no duda en avanzar a campo abierto hacia la libertad religiosa en nuestro País.

"Tenemos una documentación completa que demuestra claramente el avance del protestantismo en nuestra Patria, y de un modo concreto en nuestra Archidiócesis.

"Como se trata de asunto extraordinariamente grave, queremos ceñirnos a los datos tomados de una publicación oficiosa de uno de nuestros Ministerios, que lleva por título: "La situación protestante en España".

"Contiene seis estudios sobre una campaña de difamación contra España; todos ellos están perfectamente documentados y de una autoridad extraordinaria e indiscutible". Sólo copiamos, venerables Hermanos y muy amados

Hijos, en la imposibilidad de aducir todos los testimonios que contiene, algunos de los más sobresalientes".

El Cardenal cita cinco testimonios, pero yo no cito más que dos, remitiendo al lector a la Pastoral completa:

"La tolerancia del protestantismo en España es más amplia y generosa que lo autorizado por la letra y el espíritu del Fuero de los españoles, como lo demuestran la denuncia de los Obispos, la de la Prensa confesional católica, y el hecho comprobado y comprobable de que, en el territorio sometido a la soberanía española, funcionan, amparadas por el Estado español, 162 Capillas protestantes, un Seminario de formación, seis escuelas, una editorial y dos librerías, dedicadas expresamente al proselitismo protestante".

"Octavo —prosigue diciendo el escrito oficioso del Ministerio español— los católicos han convivido pacíficamente y transigieron con los protestantes, mientras estos se han limitado al ejercicio y prácticas del culto; pero al intentar convertir a España entera en tierra de misiones y amenazar su unidad religiosa, con una propaganda en gran escala, les obliga a ponerse en guardia y a pedir que se cumpla estrictamente la ley, en beneficio de la paz interna".

Estas no son palabras de un Cardenal "intemperante", ni afirmaciones de un "caduco". Si el Gobierno español ha otorgado en este punto libertad —ya era hora!— al Cardenal para que corran sus Pastorales y a la Prensa católica para que haga sus censuras, es para que Norteamérica se entere de lo que ha hecho ese Gobierno por la propaganda protestante, y le conceda su oro. "Mucho más vale —dice el Cardenal— y mucho más es la fidelidad a la conciencia católica, que un río de oro norteamericano".

En la segunda Pastoral expone los abusos del Poder público en interrump-

pir y mutilar textos de Pastorales, y dar de ellos referencias parciales, suprimiendo párrafos importantes. El Cardenal expone en ocho páginas bien nutridas los diversos documentos del Derecho Canónico, papales, episcopales y de Santos Padres acerca de la doctrina de la Iglesia sobre la libertad de los Prelados y la violación de este derecho en todos los tiempos. No me es posible alargarme en hacer un extracto de una cosa que ya lo es, y había que copiarla toda so pena de estropearla.

En la quinta Pastoral se expone serena, lúcida e integralmente la cuestión de la tolerancia de cultos en general, en España, la establecida en la Constitución de 1876, y la actual tolerancia.

La séptima Pastoral es una instrucción desvaneciendo errores de la Revista jesuítica Norteamericana "América", sobre propaganda protestante en España. Se trata sin duda de información deficiente y de error de perspectiva. La Revista ECA, jesuítica también, se sumó en un número anterior a la causa del Cardenal, como antes Razón y Fe y la Civiltà Católica, así mismo jesuíticas.

El Cardenal hace una historia rápida cuanto completa de la Historia de la Compañía de Jesús "instituida para combatir al protestantismo en el mundo católico", recordando cómo ha correspondido a este fin desde el tiempo de sus Fundadores, y la conducta en nuestros días en lo referente a esta secta.

Que siga embrazando su noble escudo "Sólo virtud es nobleza", y enarbolando la bandera del '*Non possumus*' como Pío Nono y el Cardenal Faulhaber. Me están retiñendo aún las últimas palabras del Ritual del día de su consagración episcopal, a la cual tuve la dicha de asistir, y termino repitiéndolas: AD MULTOS ANNOS!

N. O.

LUIS BARAHONA J.—*El Gran incógnito*, Edit. Universitaria. (1953). San José de Costa Rica, 164 págs.

En este libro el autor describe el alma y vida del "Concho" (Campesino de Costa Rica) con sus defectos y buenas cualidades. Sinceramente creemos que en buena parte lo ha conseguido. Simpático en sus descripciones, que cautivan al lector; sobrio en su estilo, enfoca con claridad y maestría, con estudio y experiencia el alma de su raza: lozana y alegre, sufrida y heroica, religiosa y trabajadora, paciente y nunca desesperada.

Sincero al decir los defectos, como las buenas cualidades; en lo primero, muchas veces, descorazona, pone el dedo en la llaga y hiere con el afán del médico que quiere sanar al enfermo.

En lo segundo consuela, las analiza una por una, para mostrarlas a sus compatriotas cultos y explotarlas. En una palabra transparente inquietud cristiana por la solución de sus problemas.

Quien lea este libro sentirá la impresión de haber contemplado el alma del campesino netamente tico y más que tico: Centroamericano: decimos centroamericano, porque con ligeras variantes los demás países Centroamericanos confrontan los mismos problemas de sangre, religión y costumbres.

Al final de la obrita encontramos un diccionario —índice de Costarriqueñismos muy rico y útil para comprensión de la misma.

C. A. Gálvez G.

R. P. MICHEL RIQUET, S. J.—"*Castración*". Estudio histórico y moral. Colección Problemas de hoy, Nº 7. Ediciones Studium; Madrid - Buenos Aires. 71 págs. 1951.

Esta obrita ha sido traducida del original francés por el M. I. Sr. Dr. D.

Antonio Sancho, Canónigo magistral de Mallorca.

El problema que enfoca el P. Riquet tiene dos fases; ambas dignas de especial atención: la fase histórica y la fase moral.

Expone primero un cuadro histórico de la castración, que luego concretiza en la llamada castración eufónica; aquí expone la actitud que la Iglesia ha observado con respecto a la castración, haciendo al mismo tiempo un estudio más detenido de los grupos de cantores castrados de tiempos pasados, punto de controversia por parte de los enemigos de la Iglesia. Después de exponer las consecuencias psicofísicas de esta operación, de una síntesis de las reglas morales que hay que tener presentes en esta cuestión, examinando la licitud o ilicitud de tal procedimiento según las razones que el individuo tenga para ello. Al final pone tres conclusiones que naturalmente se desprenden del estudio hecho en las páginas anteriores, y en las que queda definida con toda claridad la doctrina moral a este respecto.

La obrita tanto por su valor científico como teológico es digna de ponerse en manos de médicos y sacerdotes.

P. Moscoso.

L. PORTES; L. DEROBERT; J. P. MENSIOIR; P. WERTS, S. J.—“Eutanasia”.—Colección problemas de hoy. Ediciones Studium. Madrid - Buenos Aires. 87 págs. 1951.

Felicitemos a la Editorial Studium por la tan acertada colección “problemas de hoy” de la que EUTANASIA ocupa el Nº 6.

Esta gangrena social de nuestro mundo materialista que se llama Eutanasia no se justifica.

1º) ni desde el punto de vista médico, por el que el médico esquivando

la lucha con la muerte escoge una solución fácil y olvidándose de su misión se convierte en juez de un juicio unilateral, en el que no hay acusador, ni culpabilidad.

2º) ni desde el punto de vista moral, pues el sentimiento nunca llegará a la categoría de razón. Además de que nadie se puede arrogar el derecho sobre la vida o muerte.

3º) ni desde el punto de vista jurídico, ya que el derecho debe valorizar al hombre según su dignidad, y si ni siquiera le asegura esta valoración es nula la protección de su vida. Pero lo que más llama la atención es la posesión que los médicos hacen al ellos llaman un triunfo: la legalización jurista para alcanzar de éste lo que de la eutanasia. Son increíbles las aberraciones a las que se llega.

Para muestra va ésta aquí, de un médico norteamericano: “Hace ya tiempo que se ha concedido a los médicos el derecho sobre la vida y la muerte”. Este libro es un bisturí que abre en canal este tumor social y una voz de alerta para los juristas de buen sentido.

Oscar Orellana.

E. DAUTAIIS.—*Curso Elemental de Moral Social*. Ediciones Studium de Cultura, Apto. 5018, Madrid (1951). 151 págs.

Este libro, por su sólido contenido doctrinario, por su índice alfabético de materias y su índice general, es un instrumento de cultura y de constante utilidad práctica.

Dejando a un lado el aspecto técnico del problema social, lo ilumina desde el punto de vista teológico-moral. Lo desarrolla con una claridad meridiana de conceptos y constante documentación pontificia.

Escrito preferentemente para dirigentes, pone al lector al tanto de los deberes que, desde el matrimonio hasta las relaciones internacionales, se deben los individuos y sociedades entre sí.

O. Orellana.

E. J. EDWARDS.—*"El Fuego Blanco"*. 206 Págs. - "Buena Prensa", México. 1951.

Todo el libro está impregnado de un ambiente de heroísmo. En él se da cuenta el lector, del sacrificio y abnegación, verdaderamente heroicos, en que continuamente viven las religiones misioneras encargadas del cuidado de leprosos. El autor al escribir el libro no ha tenido otra mentalidad que la de ensalzar a esos ángeles, aunque de carne y hueso, que únicamente por puro amor se entregan de lleno a curar y consolar esos miembros doloridos de Jesucristo.

Otra de las ideas que sobresalen en todo el libro, es la eficacia todopoderosa de la oración humilde y confiada, y el consuelo que proporciona nuestra santa religión aun en las mayores penas de la vida. Hace ver el autor, la diferencia entre dos que sufren la misma enfermedad, aunque en distintas condiciones de espíritu. Un cristiano, de una fe vivísima apoyado en el auxilio divino y un hombre que cree con fe vacilante, que tiene la desgracia de caer con la espantosa enfermedad y llega a tal punto de desesperación que intenta envenenarse y reniega casi totalmente de su fe. Y aquí se desarrolla el tema más impresionante de la novela: el valor del sacrificio, o la prontitud con que Dios acepta la obla-

ción de la vida de una de las religiosas por la salvación de esa alma a punto de perderse.

La fuerza de la oración se simboliza en "Fuego Blanco" con la curación y desaparición casi espontánea de la terrible enfermedad de la lepra que se había apoderado de la religiosa antes dicha; y la transformación total del hombre desesperado y de un médico indiferente y escéptico a todo lo que sea religioso, que acepta en adelante, entre sus recetas más eficaces, la oración.

Es un libro que hará mucho bien sobre todo en el alma de los que sufren, para incitarlos a confianza e infundirles aliento. Como su estilo es sencillo, es fácilmente asequible para todos. Todo el libro puede reducirse a las siguientes ideas: amor, sacrificio y abnegación hasta el heroísmo, alentados y coronados por la oración.

José A. Alas.

CLO-BEL.—*"Fracaso"* (Novela). Editorial "Buena Prensa". México. 1952. (11.5x17.5. — 260 págs.)

"Fracaso" es el cuadro de un sector de nuestra sociedad moderna, concretado en una familia, cuadro trazado con los más vivos colores de una lastimosa realidad: la vida materializada en que se compran y venden los más altos valores humano-sociales, honra y honor, al vil precio del dólar; en que el sentimentalismo y el capricho son la norma de las acciones; y en poderoso contraste la gran lección del dolor y la desgracia que hieren para curar, sin lo cual el fracaso total hubiera sido seguro, pero "aquí no ha habido fracaso porque se han salvado las almas".

Es impresionante la viveza de las descripciones. Su lectura, si es recomendable para toda clase de lectores, lo es, especialmente, para los jóvenes.

B. Moscoso.

LUIS TOPETE BORDES.—“*Chispa de Eternidad*”. Novela. “Buena Prensa” S. A. México D. F. (22x16 cms. 172 págs.)

Con maestría y elegancia el autor sabe presentar en su novela un juego de emociones y sentimientos que mantienen al lector pendiente hasta dar fin a la lectura de todo el libro. Hay descripciones quizá demasiado largas pero interesantes por tratar diversos y curiosos tópicos de su escenario. México.

B. Moscoso.

ANTONIO SANCHO NEBOT “*Bajo dos tiranías*”. 97 págs. “Studium”, Madrid. 1951.

Una narración interesantísima tejida con el material de primera de una serie de cartas, cruzadas entre él y su autor. El mérito está en que no aparece por ninguna parte el estilo necesariamente monótono a la larga de una correspondencia epistolar, y sí conserva toda la frescura de una narración ocular.

A pesar de ser ya abundante la literatura sobre el despotismo e inhumanidad de comunistas y nazistas, la narración de la presente obrita conserva todo su interés.

El H. Deodato (bajo el seudónimo se esconde el verdadero corresponsal) es la encarnación de la abnegación cristiana, del amor patrio verdadero, del pedagogo admirable, del héroe en una palabra.

Ya forman serie y muy interesante las obras del Dr. Sancho, y le animamos a proseguir ese fecundo apostolado de la pluma.

G. O

L. PORTES, P. TIBERGHIEU, R. FONTAINE, A. MONSAINGEON. — “*El Aborto*”. Colección “Problemas de Hoy”; Editorial Studium. 109 págs. Madrid — Buenos Aires. 1951.

Cuatro plumas entendidas en la materia analizan el aborto. Dr. L. Portes: la historia del aborto terapéutico ha sido una continua disminución del campo de su extensión. Pero lo más, aún hoy su fundamento científico es discutido, pues la experiencia se ha encargado de desmentir tantos pronósticos tenidos por infalibles.

Tiberghien: la recta moral debe desplazar de la mente de los jóvenes galenos a la moral “del buen sentido” que tan mezclada va de consideraciones empíricas y sentimentales.

Raymond Fontaine: aboga por una legislación que considere el aborto más en el plano social que individual.

Dr. André Monsaingeon en Monsaingeon se conoce al hombre de experiencia que ha tratado con el pecado de cerca. Conoce la miseria vestida de lágrimas o cinismo. Da consejos muy prácticos para los médicos.

En resumen este libro se puede calificar de integral y de suma actualidad.

Oscar Orellana.

Dr. GOMEZ BUSTILLO. Washington S. A. "Novela. Ediciones Studium. Madrid 1951. 308 págs.

Después de leído el prólogo, se ve que es un conjunto de observaciones ordenadas en una narración en forma de novela, escrita en estilo corriente pero muy dinámico, por lo que la lectura se hace muy interesante.

Es como una fotografía del gran mundo comercial en el que aparecen

personajes como su "héroe" "Mr. Peter O. Brown", que sacrifican la sana ética comercial a una desenfrenada ambición del lucro. Toda la narración se mueve dentro de ese ambiente metalizado del comercio y de las formas sociales sin más fondo que la mentira, la estafa, el chantaje de su héroe en oposición a la delicadeza y sana moral de su segundo personaje central: el almirante Roca.

B. Moscoso.

